EL TIRANO DE ORMÚZ.

OPERA SERIA EN UN ACTO.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS.	ACTORES.
Albumazár	Sr. Vicente Sanchez.
Rosmira, baxo el nombre de Rosane.	Sra. Lorenza Correa.
Zayro, baxo el nombre de Horasán	Sra. Antonia Prado.
Acmet, Consejero de Albumazár, y amigo oculto de Zayro	Sr. Antonio Pinto.
Oranno, Confidente de Albumazár	Sr. Tomás Ramos.

Jardin: sale Albumazár con el sable desnudo persiguiendo á unos eunucos: le contienen arrodillandose cada instante Acmet y Oranno.

Canta.

Alb. Atrevidos, de mi brio
probareis el fiero enojo:
qué se entiende negros viles
profanar unos pensiles
que á mi honor dedica el arte?
Ah! en mil átomos villanos
divididos con mis manos
vuestro cuerpo dexaré.
Oran. Señor::-
Alb. En vano me ruegas;
han de morir á los filos
de mi acero.
Acm. Reparad,
que uno solo fue el iniquo
que se atrevió de la palma
á coger el fruto.
Alb. Indignos
Arabes, quál de vosotros
este exceso ha cometido?
os postrais, y á mi pregunta
un simulado sigilo
oponeis? Muriendo todos
castigaré el que haya sido:
id á morir pues: llevadlos.
Los lleva Oranno y los guardias: se sienta Albumazár, y despues dice.
Acmet, la pipa.
Acm. Ya os sirvo:
quándo saldrá esta provincia *ap.*
de las manos de un impio. *vase.*
Alb. Cómo un corazon soberbio
se complace en el dominio
tiránico! Al Europeo
parecerá el despotismo
Asiático violento
y duro; pero es preciso
que sepa::-
Sale Acm. Tomad la pipa.
Se arrodilla para darsela.
Alb. Parece que en tí distingo,
Acmet, alguna tristeza.
Acm. Como falleció mi amigo
Magmut, señor, no es extraño
que el dolor haga su oficio.
Alb. Fue un buen Musulman, y aunque
su severidad conmigo
le adquirió mi indignacion
algunas veces, su hijo
Horasán, el domador
de la Arabia, le hizo digno
de mi indulgencia.
Acm. Sus gracias,
sus virtudes y heroismo
son de Ormúz la gloria; todos
al ver su dulce atractivo
le bendicen, y le colman
de loores; yo concibo

que es el único mortal
que se libra de los tiros
de la envidia.
Alb. Lisongero
estás Acmet: aunque es digno
Horasán de estos aplausos
por sus heroycos servicios,
despiertas con tu alabanza
la envidia de un pecho altivo,
que no conoce mas ley,
que la ley del poderio.
Si Horasán es el terror,
el pasmo de mis dominios,
exceden á sus hazañas
los premios que me ha debido.
Yo le dispenso el favor
que dispensára á aquel hijo
que la muerte me robó
apenas hubo nacido:
no hay honor que no me deba:
no hay honra ni beneficio
que no le haga: en Sustra vió
la hija de Alí, quando vino
de la Persia, y conociendo
que se prendó de su hechizo,
para quando de la Arabia
volviese de dar castigo
al rebelde Soliman
le ofrecí premiar su brio
con Rosane, y á este efecto
á su padre la he pedido,
y por instantes la espero
en Ormúz, con aquel brillo
correspondiente á la cuna
en que su padre ha nacido.
Acm. Nadie ignora, que Horasán
quanto tiene os ha debido.
Sale Oranno con guardias.
Alb. Oranno, de los eunucos
se ha executado el castigo?
Oran. Sí señor, la culpa de uno
pagaron todos.
Acm. Qué impio!
Alb. Querido Acmet, de este modo
no queda impune el delito.
Oran. Tambien se dice, señor,
que hoy llega á Ormúz el invicto
Horasán lleno de glorias
y trofeos que ha adquirido
en la Arabia.
Alb. A su valor
siempre Alá prestó su auxîlio.
Oran. Su esposa por otro lado
con un séquito lucido
dicen que viene igualmente.
Acm. Permitid, señor invicto,
que mi amistad se anticipe
á darle el plausible aviso
de que le espera en Ormúz
en premio de sus servicios
todo el amor de una esposa
y de un Rey todo el cariño. *vase.*
Alban. Magmut fue amigo de Acmet,
y no estraño estos oficios.
Qué es esto que el aire vago
dexa por todo este sitio
de sonoros instrumentos
tantos ecos esparcidos?
Oran. Que Rosane entra en la Plaza
que dá al Jardin.
Album. Pues aspiro
á honrar su enlace, salgamos
á recibirla, conmigo
venid todos, que el poder
con el séquito autorizo.
Gran Plaza de Ormúz, sigue de mas cerca la marcha de instrumentos orientales. Sale Albumazar, Oranno, y Guardias; y por el foro viene precedida de la correspondiente comitiva compuesta de los Asiaticos, que tocan los instrumentos, y de los que traen el rico dote de la novia; Rosmira á caballo, cubierta con el velo, debaxo de un dosel que sostendrán quatro esclavos, cerrando la comitiva un gran número de esclavas, todas con velo, despues de dar una vuelta por la plaza apean á Rosmira, y la presentan á Albumazar.
Oran. Que llega Rosane.
Rosm. Al siempre
generoso, al siempre invicto,
alto, y fuerte Albumazar
se postra, como es debido,
la hija del noble Alí,

aquella que ha merecido
que entre tantas la eligieseis
para esposa del caudillo
Horasán, de ese valiente
jóven, que á un tiempo ha sabido
ser del Tártaro consuelo,
y del Arabe cuchillo.
Album. Alza, Rosane, del suelo,
tu resignacion estimo,
y está cierta que en tu obsequio
se esmerará el amor mio.
Conducidla á su mansion
mientras viene su marido.
Pero aguardad, Horasan,
Oranno, y quantos te han visto
dicen que en toda la Persia
no hay rostro mas peregrino
que el tuyo, y asi quisiera : : -
Rosm. Es tan público este sitio
que sintiera descubrirme.
Album. Ya comprendo tus designios.
Rosm. En Ormúz, señor, hay rostrós
mas peregrinos que el mio,
que siempre miente la fama.
Album. Descubrete. No ha mentido.
Rosm. No veis como mi hermosura
no es tanta como os han dicho?
Album. No es tanta! no es tanta! Cielos!
no te cubras.
Rosm. Es preciso.
Album. No robes la luz al dia.
Rosm. Lo quiere asi mi destino.
Album. No puedo vivir sin verte.
Rosm. Volved, señor, en vos mismo.
Album. Ay que me ha robado el alma.
De qué sirve el poderió,
mis vasallos : : - mi grandeza : : -
este fuego que tu hechizo
me ha introducido en el alma,
sin duda del rayo es hijo,
hijo del rayo es sin duda,
pues abrasa sin ser visto.
Rosm. Señor, haced que me lleven
al alcazar prevenido.
Album. Que te lleven? Donde fueres
irá Albumazar contigo.
Rosm. Advertid : : -
Oran. Ya de Horasan,
segun anuncia el vullicio,
la comitiva se acerca.
Album. Salgamos á recibirlo.
Rosm. Respiremos corazon,
pues que llega el dueño mio.
Album. Ay Rosane, que me abraso
en la hoguera de tu hechizo!

Albumazar, Rosmira, Oranno, y demás se encaminan ácia el foro, por el qual por el lado opuesto que salió Rosmira, sale una grande comitiva de Tártaros que traen varios trofeos de guerra, á los que siguen algunos Capitanes, detras de los quales viene en un magnífico carro triunfal Zayro, baxo el nombre de Horasan, cuyo carro vendrá tirado de esclavos Arabes, á sus pies Solimán, encadenado: al lado del carro vendrá Acmet; toda esta comitiva dará vuelta por la plaza al son de una festiva marcha.

Alb. Aunque me honro con su triunfo,
con todo, su triunfo envidio.
Zayr. Es Rosane aquella, Acmet?
Acm. Sí, señor.
Zayr. Qué amable hechizo!
Rosm. Ay Horasan, cada vez
eres de mi amor mas digno!
Zayr. Victorioso de la Arábia
vuelvo Albumazar invicto
á besar tus reales pies,
y aunque mi brazo ha vencido
al rebelde Solimán,
el impulso no fue mio,
sino tuyo, y la victoria
solo se debe á tu brio;
y en fé de esto, por triunfo
de tu valor te dedico
esos tostados rebeldes,
esos despojos vencidos,
que son de tus pies alfonbra
con su mísero Caudillo.
Alb. Nunca dudé que la altiva
cerviz de ese hijo adoptivo
de la noche domarias,
junto con la del iniquo
vando que siguió sus pasos,

y asi pide beneficios,
pide mercedes.
Zayr. En premio
de esta victoria no pido
mas mercedes, ni mas honras,
que de Rosane el hechizo,
y pues que con ese intento
con orden tuya ha venido,
no quiero mas recompensa
que de Rosane el cariño.
Esposa dame los brazos.
Alb. Qué es lo que haces atrevido?
Desde que la vió mi amor
sobre ella adquirió dominio,
la hizo de Ormúz Soberana,
y Reyna de mi alvedrio.
Rosm. Señor, repara : : -
Alb. Es en vano.
Zayr. Asi premias mis servicios
usurpandome una esposa
que me concedió mi brio?

Recitado.

Alb. No es tu esposa Rosane, que es tu Reyna,
y como á tal sus plantas besa; en vano
previenes tu denuedo,
no conoce ni sabe lo que es miedo
el fuerte Albumazar, dexa el despecho,
ó el furor probarás que exâla el pecho.

Aria.

Aunque es el hecho aleve,
y propio de un tirano,
está del hecho ufano,
mi amante corazon,
Rosane es tu señora,
Rosane es mi querida,
y perderá la vida
quien turve mi pasion.

Vase llevandose á Rosmira de la mano, quien demuestra con sus sentimientos la violencia.

Zayr. Ah tirano! es este el premio
á mis hazañas debido?
A no ser porque un respeto,
que no entiendo, embarga al brio
la accion, fuera tu perfidia
de mi valor desperdicio.
Robarme al bien de mi vida?
á mi Rosane? qué iniquo
proceder! qué tiranía!
Pero cómo sobrevivo
á tanto dolor! Pesares
no esteis en venir remisos:
Congojas, apoderaos
de mi corazon! Conflictos,
cebaos en mí, acabadme,
destruidme; el mas impío
dolor, el que mas se esmere
en causarme mas martirios,
será para mí el mas grato.
Porque mas quiero á los filos
del dolor perder la vida
de una vez, que no al conflicto,
al dogal, á la tortura
de los zelos. Ay querido
Acmet, que este vil recuerdo
me enagena de mí mismo!
Acm. Señor, templa tus pesares,
que aunque el tirano ha podido
quitarte tu hermosa esposa
valido del poderío,
no puede su amor quitarte.
Rosane siempre te quiso
con la fé mas extremada,
y quando es fino un cariño
no sirve la persuasion,
la amenaza, ni el dominio.
Zayr. Ay Acmet, que pueden mucho
del trono los atractivos!
Acm. No conoces á Rosane
quando dudas de su fino
corazon.
Zayr. Como la adoro
temo perder su cariño.
Acm. Quieres que de ese tirano
libre á Ormúz mi brazo invicto?
Zayr. Eso es perderme, y perderte;
él tiene muchos amigos
y parciales.
Acm. Tambien tiene
enemigos escondidos.
El tiranizó este Reyno
á Bibdapay, y á sus hijos,
dan-

dando á un tiempo á todos muerte
con un rigor inaudito.
Si del legítimo dueño
que asesinó fiero é impío
se conserváse algun deudo,
yo juntára mis amigos,
mis confidentes : :-

Zayr. Acmet,
dexa esos vanos delirios.
Para librar á Rosane
se ha de adoptar otro arbitrio
mas suave ; yo en la Persia,
como sabes, soy bien quisto;
lo mejor será burlar
del tirano los designios
con una secreta fuga.

Acm. Yo siguiera tus designios
á no haber cierto reparo:
y pues nadie puede oirnos,
oye un secreto que guardo
con el mas grande sigilo.
Quando tu padre Magmut
pagó el tributo debido
á la muerte, me llamó,
y enternecido me dijo:
Acmet, si quieres de Ormúz
romper los pesados grillos
de la tiranía, importa
que veles sobre mi hijo
Horasan, sobre Rosane,
que en ellos está escondido
un grande arcano, ni dexes
que seduzca su cariño
otro amor, pues de su enlace
pende el bien de estos dominios.
Despues me entregó este pliego
cerrado; pero me hizo
jurar de no habrirle nunca,
á menos que algun peligro
á los dos nos amenazase,
ó muriese el cruél é impío
Albumazar. Este arcano
algun misterio escondido
encierra, que no penetro;
y asi, Horasán, es preciso : : -

Zayr. En el trance que me veo
solo atiendo á mi cariño.
Yo he de robar á Rosane,
ella es mi esposa, y delito
fuera consentir que otro
gozase de su cariño.
Si no quieres ayudarme,
tampoco te necesito,
que para esta dura empresa
el amor me dá su auxîlio,
el honor me inflama el pecho,
y mis zelos van conmigo. *vase.*

Acm. Sigo sus pasos, á fin
de evitar su precipicio. *vase.*

Salón régio de Palacio. Sale Albumazar, consolando á Rosmira, seguido de esclavos.

Alb. El sofá para Rosane :
depon, mi bien, el sombrío
dolor de que está tu alma
atormentada.

Rosm. Ay bien mio!

Alb. Puede haber algun mortal
que sea en Ormúz mas digno
de tu amor que Albumazar?

Rosm. Yo muero en tanto conflicto.

Alb. Quitate el velo; serena
de tu rostro peregrino
el sol hermoso; las tinieblas
disipa de los martirios:
tú eres de Ormúz Soberana,
tú mandás en mis dominios,
y en mi corazon.

Rosm. Señor,
de tan grandes beneficios
no soy digna, en otra cuna,
en otro estado distinto
que el vuestro me hizo el acaso
nacer. Si hubiese nacido
de regia estirpe, tendria
á mucha dicha admitiros
la oferta; pero una vez
que al acaso no he debido
este honor, quiero un esposo
que iguale su estado al mio.

Alb. En el reyno del amor
todo lo iguala el cariño;
en este supuesto:;- lloras?
á qué vienen los suspiros?
á qué las ansias? qué quieres?
quieres joyas? atavios

costosos? quieres que el mundo
ponga á tus pies? mi bien, dilo,
que todo es poco en tu obsequio.
Rosm. Quiero solo al bien perdido;
quiero á Horasan.
Alb. No es posible;
te hizo mia el poderio.
Rosm. Qué rigor! ya que esta gracia
me negais, dadme el alivio
de permitir que el descanso
fortalezca mis sentidos.
Alb. Descansa, que yo en persona
recorreré todo el sitio
porque ninguno interrumpa
tu sueño con el bullicio;
pero acuerdate que te amo,
que mandas en mi alvedrio,
y que el amor ó la fuerza
te hará ser mia; harto digo. *vase.*
Rosm. Valgame Alá, que en un clima
naciese, en que el excesivo
amor al sexô esclavice
al sexô hasta el alvedrio!
De qué sirven los adornos,
el estoraque que fino
ofrece el Persa á las aras
de la muger? de qué el brillo
con que la tiene, si oculta
en un Serrallo su hechizo,
de suerte que no disfruta
mas placer, mas regocijo
que el del amor que le ofrece
el despótico dominio
de su tirano opresor?
quándo del Asia proscriptos
se verán tan torpes usos?
mas parece que oigo ruido:
quién será?
Sale Zayr. Con el favor
de Acmet pude sin ser visto
entrar aquí: mas qué veo?
Rosane?
Rosm. Esposo querido?
suspiras? Qué te sorprehende?
en tu rostro veo indicios
de disgusto.
Zayr. A tanta afrenta
no sé cómo sobrevivo.
Esos brazos, que otras veces
coronaron mi cariño
dignamente, profanados
por las manos de un iniquo
son mi dogal.
Rosm. Qué profieres?
ó tú no eres el que has sido,
ó á Rosane no conoces:
te parece que el dominio,
el alhago de ese fiero
puede vencer mi cariño?
Zayr. Es poderoso el tirano.
Rosm. No hay poder contra el desvio.
Zayr. Luego esta mano conserva
aquel candor primitivo
con que naciste?
Rosm. Sí, esposo.
Zayr. Siendo así me tranquilizo.
Ahora bien, tú ya conoces
que tu honor corre peligro,
y que es fuerza este Palacio
abandonar: mis amigos,
mis deudos, para salvarte
me ofrecen su patrocinio;
yo estoy en Persia adorado,
huyamos pues de este sitio.
Rom. Pero cómo:::-
Zayr. Nada temas,
que todo está prevenido:
solo falta que el amor
proteja nuestros designios.
Dónde estarás?
Rosm. Ese quarto
me ha destinado el impio:
en él para que me saques
de este fiero laberinto
te esperaré cautelosa;
de esta suerte de ese iniquo
burlarémos la asechanza.
Zayr. A todo yo me resigno.
Duo.
Los 2. A dos amantes
que unió el destino
cupido plácido
proteje fino,
nunca su vínculo
llegue á romper.
Zayr. Temo al tirano,

te-

temo á sus gentes.
Rosm. Son sus estímulos
muy impotentes.
Los 2. Siempre constante
te he de querer.
En nuestros animos
en nuestros pechos
cupido plácido
influye esfuerzo
para vencer.
Zayr. Yo seré tuyo
eternamente.
Rosm. Yo seré tuya
constantemente.
Los 2. Amor mas sincero
quién llegó á ver.

Antes de acabarse el duo, estando asidos de las manos Zayro y Rosmira, sale el tirano por el foro, se detiene, y baxa precipitadamente y los sorprende.

Alb. Soltad, viles.
Los 2. Fuerte trance!
Alb. A no ser::- furias respiro!
que tu hermosura detiene
el impulso de mi brio::-
vete, Horasan, no provoques
de tu Rey el ceño altivo:
vete digo, sal de Ormúz.
Zayr. En qué, señor, te he ofendido?
Alb. En qué? qué disculpa das
á tus osados designios?
tú la mano de Rosane
tenias.
Zayr. La daba indicios
de humillacion, y qual Reyna
se la besaba sumiso.
Rosm. Asi fue, y extraño mucho
que creais que yo he podido::-
Alb. Dar asenso á vuestras voces
acomoda á mi cariño;
pero otra vez si te encuentro
con Rosane en este sitio,
probarás todo el enojo
que mi pecho ha concebido;
y asi vete.
Zayr. Ya obedezco.
Que no dexe mis designios,
Rosane, dice en sus ojos.
Alb. Qué te detienes?
Zayr. Ya os sirvo. *vase.*
Rosm. Vos estais, señor, quejoso
de Horasan, y es sin motivo:
renunciarme á vuestro amor
cuesta al suyo un sacrificio,
es verdad, pero hecho cargo
de que vos sois preferido
en todo como su Rey,
ha cedido mi cariño
al vuestro, qual fiel vasallo;
y aquel obsequio rendido
que me ofreció como amante,
en un respeto sumiso
le trocó ya, y á este efecto
á este Alcazar, señor, vino.
Alb. Con que mi mano te es grata?
Rosm. Asi vos lo habeis querido.
Alb. Luego me amas?
Rosm. Es forzoso.
Alb. Quién lo afirma?
Rosm. Mi cariño.
Alb. Quién lo asegura?
Rosm. Mis ansias.
Alb. Dame de ello algun indicio;
dame la mano.
Rosm. No es dable
sin que lo permita el rito.
Alb. Pues mañana, con la pompa,
con el ornato debido,
se celebrará tu enlace.
Rosm. En fé de eso me retiro
á mi aposento.
Alb. Y yo el dia
me voy á esperar al mio.
Rosm. Pues, señor, Alá te guarde.
Alb. El aumente tus hechizos.
Rosm. Quándo vendrá el bien que ado- (ro?
Alb. Aqui hay misterio escondido.

vase, y las guardias se llevan las luces.

Rosm. Ya se fue el tirano; pero
la obscuridad de este sitio
es imagen del terror,
que en el corazon concibo:
si nos burlará el tirano?
si Horasan me habrá entendido?

TER-

TERCETO.

Sale Zayro con confidentes.

Zayr. De la noche protegido
por Rosane vengo ansioso:
ven al punto con tu esposo,
abandona este lugar.
Rosm. Horasan, huyamos luego:
vamos, pues, no venga gente,
que el amor no me consiente
nuestra fuga retardar.

Sale Albumazar con guardias.

Alb. Ciertas fueron mis sospechas,
escaparse han proyectado;
Musulmanes, su atentado
al momento id á frustrar.
Los 3. Qué contento, qué alegria,
conseguí lo que queria;
salir tan bien de la empresa
nunca pude imaginar.
Zayr. Saca, amigo, al bien que adoro
de este sitio pavoroso.
Rosm. Vamos, vamos, dulce esposo,
que me espanta este lugar.
Alb. Ya cayeron en el lazo,
ola guardias? luces pronto.
Los 2. El tirano, duro azar!
Tod. El destino, el hado fiero
ha frustrado vuestro/nuestro intento
con/ni castigos, con/ni tormentos
vuestro/nuestro amor he/han de acabar.
Alb. Pensabais que no entendia
todos vuestros artificios?
asegurad á Horasan,
y mañana en un suplicio
haced que muera. Ahora, ingrata,
veremos si su cariño
te seduce.
Rosm. Albumazar,
si acaso puede contigo
algo mi dolor, te ruego
que suspendas su castigo:
humillada te lo ruego.
Zayr. Indigna del amor mio,
á quién te humillas? á quién
ruegas? por el amor mismo,
por la fe que me juraste,
que no pidas á ese iniquo
piedad por mí; que piedad
no fuera sino castigo.
Alb. Yo domaré tu soberbia.
A perdonarle me obligo,
con tal de que en su presencia
recompenses mi cariño.
Dame al instante tu mano,
ó que muera en el suplicio.
Zayr. Qué me miras? quando dudas
no me amabas.
Rosm. Cruel conflicto!
Zayr. Dale al pérfido la mano;
pero sabe que aqui mismo
me acabará mi dolor.
Alb. Decide.
Rosm. Ya me decido:
Horasan, vete á morir.
Zayr. O corazon el mas digno
de ser amado! Rosane,
con gusto á morir camino.
Alb. Acmet, escucha en secreto.
Zayr. Discurres con ese arbitrio
seducir su amor, vencer
su constancia? monstruo impio,
no lo pienses: te aborrece,
te detesta.
Alb. Qué delirio
tan impotente! cuidado
que executes lo que he dicho:
fuiste amigo de su padre.
Acm. Tú eres mi Rey.
Alb. Lo he entendido. *vase.*

Recitado.

Zayr. Ah! que á proceder tan bárbaro
y cruento
desmaya el corazon, morir me siento:
ó leyes de los hados!
Rosane! objeto amado,
de mi fiel corazon, prenda querida,
tu mucha perfeccion me da la muerte.
In-

Inhumano rigor! bárbara suerte!
ay triste! un negro velo
cubre la faz del cielo.
El pie vacila, ó pena!
que á morir me condena:
moriré, mas la muerte
no impèdirá á mi espíritu el amarte:
no, mi bien: mas qué veo!
ay! que á tu beldad el pérfido se
atreve:
yo resistir no puedo á tanta injuria:
huye de su rigor, burla su furia.

Ayia.

Aun despues de la muerte,
en sombra siempre errante,
vendré á ofrecer constante
obsequios á tu amor.

Quiere Rosmira seguir á Zayro, Oranno se lo impide, y con la pena se dexa caer en el sofá, y despues de algunos instantes dice:

Rosm. Yendo á la muerte Horasan,
(me corro de proferirlo)
se atreve á vivir Rosane!
ó no es verdad que yo exîsto,
no es cierto que le quise?
cierto es: pues cómo vivo? *se levant.*
Qué quereis? por qué no os vais
impuros torpes ministros
de ese traidor, de ese monstruo?
entiendo vuestros designios;
esperais que la noticia
llegue de haber exercido
la barbarie su rigor
en mi bien, para esgrimirlo
despues en su tierna esposa;
no aguardeis que esté cumplido
el exêcrable decreto,
que en el trance en que me miro
me será grata la muerte:
cebad los agudos filos
de vuestro acero en mi pecho:
indefensa estoy: impios,
porque me es la muerte grata
no quereis darme este alivio?
Pero Acmet viene, y me mira
cubierto de regocijo:

Sale Acmet, y se lleva á Oranno.

qué quieres? se lleva á Oranno,
y no escucha mis gemidos:
no comprehendo estos misterios.
Qué es esto, cielos divinos!
que trae Oranno! Inhumano,
qué traes aqui escondido?

Sale Oranno con una redoma en que trae un corazon.

O qué horror! un corazon
me dexas en ese vidrio?
de quién es?
Oran. Es de Horasán.
Rosm. De Horasan? cómo no espiro!

Recitado.

Espectáculo horrendo! Yo no puedo
fixar la vista en tí sin confundirme:
yo no sé donde estoy, ni qué me
pasa:
corazon de mi bien;
objeto de mi amor: este sangriento
vestigio de Horasán, su dulce imágen
recuerda á mi deseo;
la boca, el rostro veo:
su misma voz parece que ahora es-
cucho.
Un pánico terror
siento que se reparte por mis venas;
la fuerza me abandona;
poco á poco, ay de mí! morir me
siento:
ten piedad, sumo Alá, de mi tor-
mento.

Aria.

De sentir los males,
los males no siento;

ignoro si lloro,
si peno, si siento;
y busco la muerte
sin poderla hallar.
La pena, la injuria,
la rabia, la furia,
no bastan unidas
mi vida á acabar.

Sale Acm. Oranno, tu Soberano
quiere hablarte. El regocijo *vase*
me tiene fuera de mí. (*Oranno.*
Lee, señora, este escrito,
y á Dios, mientras que tu dicha,
y la de Ormúz facilito.

Rosm. Yo no entiendo estos arcanos,
pero el papel exàmino.
Rosane, la hija de Alí
es Rosmira : : – quándo vino
la dicha! de qué me sirve,
si ya ha muerto el dueño mio?
Horasan es Zayro : : – Cielos!
cómo el secreto ha tenido
tanto tiempo estos arcanos
ocultos? Pero deliro,
esto es sueño, mi dolor
me ocasiona estos deliquios.
Veré la firma, Magmut:
es el padre que ha tenido
Horasán. Valgame Alá!
Pero aqui viene el impío.

Sale Alb. De tu obstinacion el fruto,
alevosa, ya habrás visto.
El castigo de Horasán
es del tuyo vaticinio.

Rosm. Ha cruél!

Alb. Sobradamente
tu ingratitud he sufrido:
tanto he sentido el agravio,
que á Zayro, mi propio hijo,
si viviese, y tu hermosura
me compitiese atrevido,
inmolaría á mi enojo.

Rosm. Pues cruél, á tu hijo mismo
has inmolado.

Alb. Qué dices?

Rosm. El corazon de tu hijo
es ese que ves. Te inmutas?
Te horrorizas del delito?
Te confundes?

Alb. Alá santo!
Qué género de martiro
es este?

Rosm. Las agonías
que has hecho sufrir, impío,
á los demás, sufre ahora.

Alb. Quién te ha alucinado? dilo.

Rosm. Ya lo sabrás.

Alb. Dilo pronto,
ó vive Alá, que mi brio : : –

Rosm. Respeta á tu Soberana,
á Rosmira. Amigos mios,
Musulmanes?

Alb. A estas horas
son inutiles tus gritos.

Salen las Guardias y Confidentes.

Rosm. Tártaros?

Dentro voces. Albumazar
muera.

Sale Zayr. Muera el cruél é impío.

Zayro amenaza á Abumazar, y éste amenaza á Rosmira.

Alb. Vivo Horasan? Muere fiera.

Zayr. Antes muere tú á mis filos.

Alb. Mata, pero mira que
matas á tu padre mismo.

Acm. Albumazar, que te matan
á traycion.

Albumazar pierde la situacion á la voz de Acmet.

Zayr. Dueño querido
salvate.

Zayro se abraza con Rosmira, y queda desarmado Albumazar.

Oran. Suelta á mi Rey,
ó te mato.

Acm. Quién te ha dicho
que es tu Rey ese tirano,
ese cruél, que estos dominios

tiranizó á Bibdapay,
y á Rosmira.
Rosm. Ay padre mio !
Alb. No creais estos engaños,
miente en todo quanto ha dicho.
Acm. No miente Magmut, y todo
consta claro de este escrito;
en él dice que á Rosmira
salvó del cruél regicidio
con el ánimo de unirla
con Zayro tu tierno hijo,
despues de tu muerte, á fin
de evitar que los partidos
de los dos en civil guerra
no encendiesen estos sitios
desdichados; á este efecto
le robó quando el cuchillo
del rigor fuiste á esgrimir
en el Arabe, y como hijo
suyo le tuvo, hasta que
la muerte le cortó el hilo
de la vida. En este pliego,
que me entregó con sigilo,
consta todo, el qual he abierto
viendo de Zayro el peligro.
Alb. Y quién dió la vida á Zayro?
Acm. Mi piedad; y en ese vidrio
el corazon de un Eunuco
puse en vez del suyo.
Alb. Uníos;
reynad en Ormúz, que yo
por no verme envilecido
en los desiertos del Asia,
vivir solo determino.
Zayr. Ay Acmet, quánto te debo!
Rosm. Vasallos, de beneficios
yo os colmaré. Vamos Zayro.
Zayr. Vamos adorado hechizo,
y el Cielo, que la inocencia
siempre protegió benigno,
con dos esposos que se aman,
estienda su patrocinio.

FINAL.

Zayr. No sirve la asechanza,
no sirve la Malicia
quando por la justicia
se rige la razon.
Rosm. Contra el poder injusto,
contra el poder tirano
el Cielo soberano
muestra su indignacion.
Coro. Sus sábias providencias
sumisos respetemos,
si su favor queremos
que esté en nuestro favor.

COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS:

EL CASADO AVERGONZADO.

EGECUTADA TODA POR NIÑOS.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS.	ACTORES.
Sir Constante, esposo de..............	Angel Lopez.
Miladi Constante........................	Catalina Fabiani.
Lovemore, esposo de..................	Manuel....
Mis. Lovemore........................	Josefa Lopez.
William, amigo falso de los dos.	Maria Pinto.
Jonatam, criado de Constante.....	

LA ESCENA ES EN LONDRES.

ACTO PRIMERO.

Salen Monsieur Lovemore, y Monsieur William.

Wil. Lovemore á dónde vamos?
Lov. Al Café.
Wil. Pues y la cita
de mi Pigot?
Lov. Dices bien,
vamos á verla.
Wil. Y la hija
del Piloto?
Lov. La veremos
despues.
Wil. Y la baylarina?
Lov. Despues de aquellas, tambien
le haremos nuestra visita.
Wil. Pero Miladi Constante: :- *con malicia.*
Lov. Te aseguro que me hechiza;
y á no ser porque es muger
de un amigo, que me estima,
y que disfruto el auspicio
de su casa: : -
Wil. Tontería,
al mayor amigo : : - Pero
tu muger: hasta la vista,
como él busca las agenas,
mi amor la suya codicia. *vase.*
Sale Mis. Lov. Ya se fue su seductor.
Lov. Qué desaliño! su vista
me sofoca.
M. Lov. Dónde vas?
Lov. No sé. *paseandose.*
M. Lov. Volverás aprisa?
Lov. No sé. *lo mismo.*
M. Lov. Quieres que te espere.
Lov. No sé. *lo propio.*
M. Lov. Dime, vida mia,
en qué te he ofendido?
Lov. No me canses con porfias.
Y agur.

Al irse sale corriendo Mil. Constante, y por detrás le detiene, y se le lleva por donde salió.

M. Lov. Qué infeliz nací!
Const. A dentro. Vamos aprisa.
Perdonad. *cortesía á M. Lov.*
Puf: mi muger
por acá.

En-

Encuentra á Miladi Constante, retrocede, y entran por el lado por donde se iba Mr. Lovemore.

Sal. Milad. Const. Qué villanía!
tratarme asi mi marido?
no deberle una caricia
desde el dia en que himeneo
nuestras almas dexó unidas?
Qué es esto?
M. Lov. Que la fortuna
no quiere sernos propicia;
desde que estamos en Londres
tambien, Miladi querida,
sufro del mio, sin darle
motivo, igual ignominia.
M. Const. Mas Lovemore á venganza
nuestro furor excitan.
M. Lov. Jamás entre los esposos
la venganza causó dichas.
M. Const. Pues qué hemos de hacer?
M. Lov. Sufrir.
M. Const. No puede mi altarnería.
M. Lov. Sí podrá con la paciencia.
M. Const. De ella el desprecio me priva.
M. Lov. Yo sigo este parecer.
M. Const. Lo contrario el mio opina,
y asi yo quiero vengarme.
M. Lov. Yo tolerar mis desdichas. *van.*

Vuelven á salir Mr. Lovemore, y Mr. Constante, éste habla en tono misterioso, y el otro en el natural.

Const. Luego os ireis.
Lov. Me conformo.
Const. Mirad si alguien nos atisva.
Lov. Nadie. *miran los dos.*
Const. Mejor: sois mi amigo?
Lov. La experiencia lo acredita.
Const. Silencio que nos oirán. *baxo.*
Lov. Está bien:
Const. Las cosas mias
os interesan?
Lov. Y mucho.
Const. Y sabreis á lo que os diga
guardar secreto?
Lov. Tambien.
Const. Pues en fé de esto::- nos miran? *rec.*
Lov. No temais.
Const. Voy á deciros::-
Lov. Proseguid.
Const. Fatal desdicha!
que anda alli una sombra.
Lov. Todo
es ilusion.
Const. La cortina
era en efecto.
Lov. Pues vaya,
proseguid.
Const. Ahora.
Lov. Aprisa.
Const. Voy á deciros::-
Lov. Decid.
Const. Que yo::-
Lov. Vaya, qué manía!
Const. Que yo estoy enamorado.
Lov. Pues id con esa noticia
á otro, que no quiero que
vuestra muger de mí diga
que soy vuestro secretario.
Const. Es el caso::-
Lov. Qué porfia!
Const. Que yo estoy enamorado
de ella.
Lov. Ha, ha. *se rie.*
Const. Lengua maldita,
qué has dicho! Ya me escarnece.
Ya es notoria mi desdicha.
Lov. Con esto de su muger *ap.*
podré lograr las caricias;
aseguréinosle: amigo,
yo tambien quiero á la mia.
Const. De veras?
Lov. Y muy de veras,
pero se lo encubro.
Const. Viva.
Lov. Porque quando ellas se ven
amadas nos esclavizan.
Const. Además, que los maridos
que á sus mugeres destinan
los obsequios son la mofa
de Londres.
Lov. Sobre que hoy dia
es moda amar las agenas,
y no las propias.

Sal. Jon. Sir Vilka
os busca.
Const. Ay que el criado oyó
mi fragilidad.
Jon. Qué le digo?
Const. Vete, vete. *vas. haciend. cort.*
Lov. Sosegaos.
Const. Qué fatiga!
qué dirá Londres de mí?
Lov. Si no lo oyó.
Const. La ignominia
del Parlamento he de ser,
á todos causaré risa,
que este efecto causa en muchos
el que á su muger estima. *vans. div.*

ACTO SEGUNDO.

A la izquierda del teatro de abaxo habrá una mesita pequeña con escribania: sale Constante.

Const. Nada parece entendió,
segun se ve, mi criado.

Sale Miladi Constante.

M. Const. Vengo á ver á mi marido
antes de vengar mi agravio:
marido?
Const. Y bien?
M. Const. Estas cuentas::-

sacando un papel.

Const. Estas cuentas no las pago:
ojalá que importen mucho
para hacerle ese agasajo: *ap.*
qué linda es! Dios la bendiga.
M. Const. Si me estan atosigando
los Mercaderes.
Const. Mejor.
M. Const. Qué poco te debo.
Const. A espacio:
poco? despues que por tí
de aguardiente he esparramado
diez toneles para entrar
en el Parlamento baxo,
y ademas de eso he tenido
que estar todo un mes borracho?
M. Const. El remedio es el divorcio. *vas.*
Const. Divorcio dixo? esto es malo:
no me gusta: mas qué haré?
Pensemos::- Ya lo he pensado.

Se sienta á escribir, y sale Mr. Lovemore.

Lov. Bueno: se acabó la riña?
no respondeis?
Const. Es el caso,
que si pongo el sobrescrito
tal vez pueden los criados
sospechar, y abrir la carta:
de quién me he de valer?
Lov. Vamos,
qué haceis?

Dando un golpe en la mesa, Constante quiere esconder la carta, y al ver á Lovemore se alegra.

Const. No penseis que escribo
á mi muger.
Lov. Sosegaos.
Const. Amigo sois vos:
sabeis::-
Lov. Todo lo he escuchado.
Const. Pues para desenojar
el cielo de mis cuidados,
en este papel le escribo
que le daré todo quanto
necesite, mas con tal
que á nadie diga que la amo.
Lov. Haceis bien.
Const. Pero::-
Lov. Ya entiendo:
vos temeis::-
Const. Para evitarlo
poned vos el sobrescrito,
y de vuestra parte enviadlo. *vase.*
Lov. Bien discurrido.
Sale Jon. El caxero.
Const. Vuelvo, no olvideis mi encargo.
vanse.

Lov.

Lov. Ya que la ocasion ahora
se me ha venido á las manos,
quiero guardar su papel,
y escribir otro expresando
á su muger mi aficion:
esto y mas un mentecato
merece. *se sienta, y escribe.*

Sale Const. Con estas Letras
siempre me está molestando
el Caxero; que las pague,
y que me dexe: está?

Se levanta despues de haber cerrado el papel.

Lov. Vamos:
quién le llevará?
Const. El? *sale Jonatan.*
Lov. Toma: *le da el papel, y se va el criado.*
á Miladi.
Const. Mil abrazos *le abraza.*
por la fineza os daré:
sois el amigo mas caro
que tengo.
Lov. Como yo pueda
aun lo seré mas cercano.
Const. Qué amistad! pero observemos
desde este resquicio escaso
de la puerta á ver si admite
mi muger el agasajo.
Lov. Que delirio! *hacen que miran.*
Const. Ya le toma:
al verle se ha demudado.
Lov. Bueno.
Const. Ahora está colorada.
Lov. Señal que se le ha exâltado
la vilis.
Const. Ahora suspira.
Lov. Pues victoria.
Const. Bravo, bravo;
pero ay de mí! que el papel
le hace quatro mil pedazos.
Lov. A Dios amor. *ap.*
Const. Lovemore::-
Lov. Yo no sé qué aconsejaros:
me voy antes que descargue
encima de mí el nublado. *vase.*
Sale Mil. Const. A esto tu descuido da
lugar marido villano.

Le tira los pedazos del papel á la cara, y se va.

Const. Habrá hobre mas infeliz
en el mundo? pero qué hago
que no coxo las reliquias
que esa vil ha despreciado,
no sea que ellas descubran
mi flaqueza á los criados?
Letras que el amor formó,
cariños despedazados,
habeis quedado con honra,
habeis tenido buen pago.
Ah ingrata Miladi! ah falsa!
tú sola tal desacato
pudiste hacer; tú sola
fuiste capaz de este agravio;
pero teme mi venganza,
teme la furia que exhalo:
y tú, amigo verdadero,
consuelo de mis trabajos,
ven á templar mi dolor,
ven á darme algun descanso,
pues que tú solo me estimas,
tú solo enjugas mi llanto,
y tú solo me procuras
aumentos aventajados. *vase.*

ACTO TERCERO.

Sale Mr. Lovemore muy triste y pensativo.

Lov. Qué dirá de mí Constante,
si su muger el contexto
de mi papel le declara?
dirá que soy un perverso
Sale Jonatan con un papel en la mano.
amigo::- mas dónde vas?
por qué escondes ese pliego?
á quién le llevas?
Jon. Yo::-
Lov. Habla.
Jon. A vuestra muger. *vase corriendo.*
Lov. Verémos
de quién es, y qué contiene:

Mi-

Milad. Mis. Lovemore, los zelos
con que os mata vuestro esposo,
animan mi atrevimiento
para aconsejaros que
le castigueis con los mesmos:
y si yo::- basta William.
Ah falso amigo! el respeto
de la amistad asi ultrajas?
pero mi muger: qué es esto?
cómo va con tanto adorno?
qué podrá ser? escuchemos. *se retira.*

Sale Milad. Lovemore.

M. Lov. Habiendo de mi marido
consultado los desprecios,
me aconsejan que me vista
con el propio lucimiento
que de soltera; pues dicen
que el desaseo dá tedio.
Lov. Nada entiendo: aquí William?

Salle William.

ella adornada, y él::- Zelos
á espacio.
M. Lov. Aquí el seductor
de mi esposo? Yo me vuelvo.
Will. A dónde vais?
M. Lov. Id con Dios.
Will. Habeis recibido un pliego::-
esperad.
M. Lov. No os acerqueis.
Will. No despreciéis mis afectos
de ese modo. Vuestro esposo
de la fe del Imeneo
se ha hecho indigno; y así::-

En accion de ir á abrazarla.

M. Lov. Qué haceis?::-
Sal. Lov. Vil, perverso,
así de la amistad rompes
desordenado los fueros?
M. Lov. Yo tiemblo!
Will. Si era una chanza. *riendose.*
Lov. Vete de mi vista luego,
falso amigo.
Will. Temblaré. *lo mismo.*
Lov. Vete antes que::-
Sal. Const. Qué es aquesto?
Will. Qué ha de ser? Nada.
Lov. Leed.
M. Lov. Esposo::-
Lov. Yo no me quejo
de tí, sino de ese infame;
qué os parece?
Const. Que es bien hecho,
que me gusta, y que William
tiene razon.
Lov. No os entiendo.
Const. Pues yo me daré á entender,
escucha por un momento:

Saca los pedazos del papel que recogió.

„Miladi Constante, aunque
„nunca os descubrí mi pecho,
„sabed que por vos en llamas
„de amor me abraso; el incendio
„templad, y reconoced
„por humilde esclavo vuestro
„á Lovemore; qué tál?
Lov. Este es mi papel, ay Cielos!
Wil. Lovemore, y la amistad?

Haciendo burla.

M. Lov. El justo agradecimiento
á tu bienhechor?::-
Const. Dejadle,
no le culpeis, que él por medio
de mi muger solo iba
á dilatar mis aumentos:
no es verdad?
Lov. Estoy corrido;
yo no acierto á responderos.

Quiere irse, y sale Miladi Const.

M. Const. Dónde vais? huis de mí?
os mata el remordimiento?
Lov. De todos soy el escarnio,
la mofa y el vituperio.
Const. Sois buen Ingles, Lovemore,
os gusta lo vario: bueno.
Lov. Ya que me insultais, oid
vuestra flaqueza.
Const. Qué es eso?
Lov. Ya lo vereis. Muger mia...

Sa-

Saca el papel de Constante, y lee.
Cielo mio::-
Const. Deteneos,
no leais mi papel, por Dios.
Lov. Perdona el mal tratamiento
que hasta aquí contigo he usado.
Const. No prosigais. *ap.*
M. Const. Qué es aquesto?
Lov. ,,Todo quanto tu apetezcas
,,te daré; pues mi deseo
,,solo quiere darte gusto;
,,pero mira que el secreto
,,guardes de que yo te estimo:
,,tu esposo rendido y tierno,
,,Constante.
Const. Yo estoy perdido!
Wil. Gurrumino os habeis vuelto?
Const. Toda mi reputacion
de esta vez en Lóndres pierdo.
Qué dirán de mí los que
sepan que á mi muger quiero?
Lov. Sosegaos que ninguno
culpará vuestros intentos:
del casto amor conyugal
solo hace burla y desprecio
el Libertino, que el Sábio
siempre aplaude tal empleo...
tú Willams has despertado
mi descuido con los zelos
que me has dado: yo discurro
que tambien desperté el vuestro.
Y así con nuestras mugeres
vivamos, no abandonemos
sus caricias, que no siempre
quizá tendrán sufrimiento
para tolerarnos. Tú
no descuides el aseo
personal, pues muchas veces
ayuda al desabrimiento
del mariado. Y pues estamos
convencidos de los yerros,
el amor y la amistad
otra vez vuelva á encendernos.
Todos. Para que de la Comedia
tenga fin el argumento.

FIN.

Se hallará en la Librería de Cerro, calle de Cedaceros; y en su puesto, calle de Alcalá; se venden todas las Comedias nuevas y Tragedias, Comedias antiguas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas. Por docenas á precios equitativos.